

Amor, y quitó un pié á dicho verso, dejándole por consiguiente pentámetro, con cuya alegoría quiso significar que escogió de preferencia los asuntos amorosos.

Arma gravi numero violentaque bella parabam  
Edere, materia conveniente modis:  
Par erat inferior versus, risisse Cupido  
Dicitur, atque unum subripuisse pedem.

No obstante tales asuntos se presentan en la elegía por el lado melancólico y blando.

81. Podría ofrecerse la dificultad sobre el uso del dístico para espresar un estado agitado del alma, como suele ponerle el amor ú otra pasión recia; pues parece que en tal estado toda simetría y estudio son contrarios á la naturaleza; y no obstante debe haber tal estudio y simetría, porque el dístico estando bien formado termina regularmente el pensamiento en el final del pentámetro. Puede contestarse, que los griegos y latinos le emplearon para tales asuntos con la mayor facilidad, y que alguna ventaja hallarian en dicha medida, puesto que la prefirieron. Los que tienen el don de la poesía no experimentan la dificultad que nos figuramos, antes bien debe ser para ellos tal la armonía que hay entre el sentimiento y la forma del verso, que no podrian menos de hallar embarazo si se les obligase á seguir otra diferente de la adoptada para cada asunto. A mas de que, las dos roturas ó cesuras del pentámetro corresponden perfectamente á un estado de grande agitación, de la cual es propio parar la respiración, cortar la palabra, y romper la medida. Pues bien, todo esto se imita cuanto es posible con el pentámetro; y así él se consideró el mas á propósito para espresar la alegría y la tristeza.

82. Así como los aedos recitaban de una manera cadenciosa ó musical sus cantos épicos, así tambien y con mas razón los poetas elegíacos debian hacerlo en sus elegías, por ser el carácter de ellas espresar los propios sentimientos, como se ha dicho. La recitación pasó á ser canto acompañado regularmente con la flauta. Así se lee que cuando los Anfictiones celebraron los primeros juegos píticos al principio del siglo 6.º antes de nuestra era, se cantaron al son de la flauta las ele-

gias de Echembroto de Arcadia. Algunos han atribuido la idea del dístico, ó un verso largo seguido de otro mas corto, á la flauta doble lidia, llamada masculina y femenina de que habla Herodoto en su Historia, lib. 1, cap. 17, donde dice que Aliates, rey de Lidia la usaba en sus ejércitos para animar á las tropas, como que el exámetro fuese acompañado por la flauta masculina ó de la derecha, y el pentámetro por la femenina ó de la izquierda. Esto es conforme con el sistema de un moderno, segun el cual la forma del verso, en aquellos tiempos en que habia tan estrecha relacion entre la poesía y la música, era determinada por la cualidad del instrumento que debia acompañar la voz. Pero no parece que el verso deba amoldarse al instrumento, siendo mas natural que este se amolde al verso y al asunto.

#### CALINO.

680 ant. de J. C. — 74 de Roma.

83. Estobeo ha conservado algunos versos de una elegía que este poeta dirigió á los habitantes de Éfeso y á los Jonios en general para reanimar su valor en presencia del peligro que les amenazaba de parte de los Cimerios que habian invadido el Asia, y ocupaban ya la Lidia confinante con la Jonia. Estos pueblos se habian afeminado mucho con las delicias, riqueza y belleza del suelo, con una civilización llevada al exceso y con una larga paz. Calino pues procuró despertarlos de su letargo entonando una elegía que empieza: «¿Hasta cuándo esta indolencia, ó jóvenes? ¿Cuándo tendreis un corazón esforzado? ¿No os avergonzais de abandonaros á vuestra cobardía á la vista de vuestros vecinos?... Arrojad muriendo vuestro último dardo. Es cosa honrosa para un valiente combatir por su patria, por sus hijos y por su legítima esposa, etc.» No hay duda de que estos patrióticos acentos inspirados por la musa de Calino sirvieron de algo para salvar á Éfeso y á la Jonia.

#### TIRTEO.

84. Este poeta natural de Atenas, ó de Mileto, adquirió mu-

cha gloria en la segunda guerra de los Lacedemonios contra Mesenia empezada el año 685 antes de J. C. Se ve pues que era contemporáneo de Calino. La tradicion dice que era cojo y maestro de escuela en Atenas; y que habiendo sido derrotados tres veces los Espartanos consultaron el oráculo de Delfos. La respuesta fué que pidiesen un general á los Atenienses para ponerle al frente de aquella guerra; mas estos por mofa les enviaron á Tirteo, el cual con su prudencia apaciguó las discordias que habia en la ciudad de Esparta con motivo de la distribucion de tierras, y se mostró tan buen militar, que aunque no fué feliz en las tres primeras batallas, supo reanimar el ardor patriótico de los soldados, y logró despues vencer definitivamente á los enemigos. Y lo que es mas, consiguió tales victorias con sus versos elegiacos. Los antiguos mencionan una elegía de Tirteo con el título de *Eunomia* y de *Policia*, que fué la que redujo á los Espartanos á la union y á los buenos principios de gobierno. Como ellos gustaban mucho de la música, no es extraño que los versos de este poeta cantados á coros hiciesen mucha impresion en su ánimo, mayormente cuando en ellos se inculcaba con tanta fuerza el amor á la gloria, valor en los combates, desprecio de la muerte, y acendrado patriotismo que era lo que aprendian desde la niñez <sup>1</sup>. «Quien no arrostre la muerte, les decia, decidase á abandonar sus campos, y á mendigar cargado con su familia por tierras estrañas, donde será odioso y despreciable.—¿Qué jóven resistirá la vista de un veterano viejo, pero mas valiente que él, arrollado por la falta de fuerzas, caido, desnudo, y vilipendiado por los enemigos?—Todos lloran la muerte del guerrero valeroso: su fama no muere; todos acompañan su cadáver, su tumba es respetada, su linaje queda ilustré; y aun parece mas hermoso y mas amable á las mujeres el mancebo muerto en la batalla, que si volviera vencedor <sup>2</sup>.» Quedan tres elegías, las cuales son suficientes para acreditar el alto concepto en que tenian los griegos á Tirteo <sup>3</sup>, y

<sup>1</sup> Licurg. *orat. contra Leocrat.*

<sup>2</sup> Trad. de Castillo y Ayensa.

<sup>3</sup> Platon lib. 1 de *leg.* le llama poeta divino. Leonidas decia que sus cantos inspiraban á los soldados el desprecio de la muerte.

el de Horacio que le cita al lado de Homero. Una de ellas se halla en la oracion de Licurgo contra Leocrates: las otras dos en Estobeo. Deben considerarse, segun Castillo, no como cantos guerreros, sino como alocuciones populares compuestas para recitarse en el foro: son como unas proclamas de aquella época escritas poéticamente, porque no se usaba la prosa en los escritos. Pero además compuso Tirteo verdaderos cantos de batalla. Esparta recompensó debidamente en vida el mérito de este poeta; y despues de su muerte no habia un espartano que no supiese de memoria sus poesías. Estando en guerra, uno de los ejercicios militares despues de la cena era recitarlas, y el que lo hacia mejor recibia un premio del jefe. Durante el combate estos cantos marciales, de los cuales solo se conserva una estrofa, acompañados de flautas, animaban el ardor de los guerreros, y ayudaban á ganar victorias muchos siglos despues de las guerras de Mesenia. Se dice que escribió tambien una marcha militar llamada ἐμβατήριον en versos anapésticos para marcar bien el paso de los soldados; pues dicha medida parece la mas á propósito: el espondeo y el dáctilo pueden suplirla alguna vez, pero no tan felizmente, porque las dos breves primeras indican mejor la ligereza ó rapidez del movimiento. Tales versos no tienen un número determinado de piés: solo exigen una serie continuada de anapestos ú otros equivalentes, que son los indicados.

#### ARQUÍLOCO.

680 ant. de J. C.—74 de R.

85. Floreció poco mas ó menos en este tiempo ARQUÍLOCO, hijo de la esclava Enipo y de Telesicles, uno de los principales ciudadanos de la isla de Paros. Es mas conocido en literatura por sus versos yámnicos que por los elegiacos. Sin embargo, consta por algunos fragmentos que los escribió de esta última especie á ejemplo de Calino y de Tirteo. Las batallas inflamaron primeramente su númen poético, y supo expresar en algunas elegías acentos dignos de Marte. Fué muerto, dicen, en una batalla por un tal Calondas de Naxos. Confiesa él

mismo que en una accion entre los Tasio y un pueblo de Tracia arrojó el escudo por salvar su vida, y que por este acto de cobardía habiendo llegado á Esparta recibió orden de salir inmediatamente. Fué el primero que escribió sátiras y que usó el yambo, del cual hizo una arma terrible. Amaba perdidamente á una jóven de Paros llamada Neobulé: el padre habia consentido en dársela por esposa, y faltó despues á la palabra por querer casarla con otro mas rico. Lleno de despecho Arquíloco, escribió en versos yámbicos sátiras tan atroces, que Lycambes y sus hijas quedaron infamados en toda la Grecia, obligádoles por fin la desesperacion á quitarse la vida colgándose. Este poeta que hacia un uso tan malo de su talento, fué admirado no obstante por sus contemporáneos: la posteridad le colocó casi al lado de Homero (Cic. *Orat.* 1): los griegos gustaban mucho de la novedad de su metro, de su viva imaginacion, de su inagotable fecundidad, de su estilo sencillo, popular y maligno, que contrastaba con la seriedad y majestad de la epopeya. Nosotros conocemos á Arquíloco principalmente por lo que dice de él Horacio <sup>1</sup>. No sabemos cuál era el número de piés en sus versos: se conjetura que era de seis yambos como el que adoptaron despues con preferencia los poetas cómicos de Atenas. Pero los yambos estaban muchas veces entremezclados con los antiguos metros. Parece que usó tambien el exámetro seguido de otro verso de su invencion, y los llamados *epodos*, ó sea de dimensiones desiguales alternados. Horacio dice, que imitó en esto al poeta de Paros, pero no en su cólera contra Lycambes; *Epist.* 1, 19, v. 23.

86. Creen algunos que pertenece á este tiempo y al mismo autor un poema satírico titulado *Margites* del nombre de la persona satirizada, que Aristóteles y la opinion comun atribuian á Homero; pero se equivocaban manifestamente, porque se halla en él el verso yámbico, si es cierto que Arquíloco le inventase, como se dice, y porque se habla de la lira, cuyo nombre empezó á usarse despues de Homero. Es probable que sea uno de los primeros ensayos de Arquíloco <sup>2</sup>, en que

<sup>1</sup> *Ad Pis.* 79.

<sup>2</sup> Suidas le atribuye á Pigres, hermano de la reina Artemisa.

se propuso ridiculizar á un hombre enteramente inútil, pues segun S. Basilio <sup>1</sup>, *Margites* ni era labrador, ni viñero, ni era bueno para nada de este mundo, era en una palabra un tonto y presumido. Pretendia saber mucho, y lo sabia todo mal. Segun Aristóteles, esta sátira fué para la comedia lo que la *Iliada* y la *Odisea* habian sido para la tragedia, esto es, el prototipo de los caracteres propios del teatro, y de la pintura del vicio y del ridiculo. Es el poema á que se alude en la *Lecion III* de *Literatura latina*.

#### SIMÓNIDES DE AMORGOS.

660 ant. de J. C. — 94 de R.

87. Suponen algunos, que fué á la isla de Amorgos, una de las Cicladas ó Esporadas (como Paros, Naxos, etc., con una colonia de Samos á fundar una ciudad. Tuvo una disputa con un tal Orodécides, de quien se vengó escribiendo contra él yambos á la manera de Arquíloco. Solo queda de este poeta un poema de 119 versos yámbicos sobre las mujeres, en que pretende probar que todas provienen de algun animal, segun la índole que las caracteriza; por ejemplo, las maliciosas de la zorra, las sucias de la puerca, las chillonas de la perra, las buenas madres de familia de la abeja, etc. Se ha creido por algunos que tomó Simónides la idea de lo que dice Hesiodo sobre las mujeres en su *Teogonía* (63). No parece que deba reputarse como una obra maestra este capricho de un poeta que sienta como principio de moralidad que Júpiter las ha criado á todas para tormento de los hombres. Se echan menos en el escrito la suficiente claridad, precision y transiciones naturales.

#### MIMNERMO.

620 ant. de J. C. — 434 de R.

88. Muchos criticos siguiendo á Horacio, dicen que la elegía se empleó primeramente para asuntos tristes; pero no queda de esto ningun ejemplo, pues las de Calino y de Tirteo que son las mas antiguas que se conocen fueron cantos guerreros, como se ha dicho. MIMNERMO fué el primero que empleó este

metro para la espression del amor, y tuvo muchos imitadores, considerándosele por esto como el inventor de la elegía, aunque tal vez no se usase en su tiempo esta palabra. Véanse los num. 79 y 80. No trató efectivamente otros asuntos que los placeres del amor, si esceptuamos una sola elegía para celebrar una victoria alcanzada muchos años antes por los de Esmirna contra Gyges rey de Lidia. La juventud, el amor, hé aquí el sumo bien de su alma. La vejez le causa horror, no quiere pasar de 60 años. Solon le propone que sustituya 80, pues le parece poco vivir. De aquí se infiere aproximadamente el tiempo en que floreció este poeta, pues Solón nació poco mas ó menos en 639 antes de la era vulgar. Estaba dotado de una imaginacion brillante, de una alma sensible y de una facilidad admirable en comunicar sus propios sentimientos. Sus versos inspiraban una dulce melancolia. Pasó casi toda su vida en Esmirna, patria probable de Homero, de cuyo genio parece que se inspiró, aunque para otro género de poesía. Era natural de Colofon en la Jonia. Los fragmentos de sus obras se hallan en varias colecciones, como la de Enrique Estéban, Orsini, Brunck, etc.

### ÉPOCA ATENIENSE.

De 600 á 336 ant. de J. C.

#### POESÍA GNÓMICA.

89. Llámase así de la palabra griega γνῶμη, sentencias ó máximas aisladas. La afición á la poesía que se despertó en el pueblo griego despues de haber conocido los divinos cantos de Homero, y los bellisimos de Hesiodo y de Arquíloco, hizo creer á algunos sabios que el mejor modo de moralizarle era presentarle en hermosos versos ciertas verdades morales, políticas ó sociales, y religiosas, para que leyéndolas las imprimiese bien en su memoria, y le sirviesen de reglas de conducta. Los poetas, pues, que las escribieron se llaman gnómicos, y son los siguientes.

### SOLON.

600 ant. de J. C.—454 de R.

90. Al nombrar á SOLON todos recuerdan un gran sabio, un gran politico, un gran legislador; pero pocos saben que fué un gran poeta elegiáco. Lo mas glorioso para él es que no era poeta de profesion; dedicaba á la poesia los ratos ociosos, ó se servía de ella para altos designios de estado. Fatigados los Atenienses de la guerra contra Megara, habian prohibido con pena de muerte el hablar ni de palabra ni por escrito de recobrar la isla de Salamina que los Megarenses les habian quitado. Solon lleno de un entusiasmo juvenil y patriótico se fingió loco, y se presentó con una corona en la plaza de Atenas, haciendo recitar por medio de un pregonero delante de una gran multitud una elegía de unos 100 versos, que habia compuesto y aprendido de memoria, cuyo final *Vamos á Salamina*, produjo un efecto mágico, pues se revocó el decreto, se emprendió de nuevo la guerra, y se recobró aquella isla.

Demóstenes nos ha conservado casi entera otra elegía en que lamenta los males de su patria, la tiranía de los ricos, la opresion de los deudores, el desprecio de las leyes, la insolencia de los demagogos. Confía sin embargo en que la diosa Palas, protectora de Atenas, no permitirá que perezca una ciudad tan ilustre. Era esto antes que acometiese la ardua empresa de mudar la constitucion del país, y dirigir las costumbres públicas. Sin duda la musa sirvió en esta ocasion para preparar los ánimos á la reforma social que meditaba. Publicadas ya las leyes, satisfecho su autor del conjunto, creyó conveniente infiltrar su espíritu en el ánimo de los que debian observarlas, por medio de elegías ó cantos populares, que los acostumbrasen á saberlas y apreciarlas. No es que todas las leyes estuviesen en verso, como dice Plutarco que habia pensado hacerlo Solon, sino solamente las bases.

91. En la isla de Chipre se honró al gran legislador llamando Soles de su nombre á una ciudad, que por consejo del mismo se construyó en un lugar mas á propósito que el que ocupaba la antigua; y con este motivo escribió una elegía para el